

## Apuntes habla con Susana Greiss

Fundadora de SpanSIG y defensora del sistema de voluntariado

Por Leticia Molinero, ©2002, [apuntes@spansig.org](mailto:apuntes@spansig.org)

*Susana Greiss nació en Rusia, país del que emigró con su familia a la edad de 4 años para radicarse en Uruguay, donde cursó sus estudios primarios y secundarios. Vivió también en la Argentina y en Brasil, antes de radicarse definitivamente en los Estados Unidos.*

LM – Susana, querríamos que nos hable del nacimiento de SpanSIG: ¿Por qué tuvo esa idea y por qué en español?

SG – Bueno, yo era socia del NYCT y cuando empezaron no había gente...

LM – ¿En qué año empezó el NYCT?

SG - Eso sería por el 1980, 1982. En esa época venía muy poca gente-- tres o cuatro personas nada más-- y después empezaron a venir más y el NYCT empezó a desarrollarse, particularmente al contar con la colaboración de NYU (Universidad de Nueva York), que nos cedió una sala. Y como NYU empezaba precisamente un programa para traductores, entonces acudían al NYCT muchos estudiantes.

Ahora bien, en esa época yo no pensaba tanto en formar un grupo de traductores de español sino de portugués. Porque los hispanohablantes aquí tienen muchas salidas y muchas posibilidades de empleo; en cambio, el portugués es mucho más limitado, y los interesados en el portugués son personas que no han vivido aquí mucho tiempo. Como no nos conocíamos, yo buscaba la manera de identificarnos y formar un grupo de traductores de portugués. Un día, en una cena, conocí a Edna Ditaranto, y ella me dijo que tenía la idea de formar un grupo de portugués, por las mismas razones que las mías. Al ver que ella podía empezar con el grupo de portugués, me decidí a empezar yo un grupo de español.

LM –¿Usted traducía al portugués y al español?

SG – Sí, trabajé de secretaria trilingüe en Brasil y traducía tres idiomas. Allí nos trataban muy bien, pero cuando llegué a Estados Unidos la situación era muy diferente. No quise seguir trabajando como secretaria, sino que preferí dedicarme exclusivamente a las traducciones. Había aprendido a traducir en el

*(sigue en la página 3)*

## EL ARTE DE LA CORRECCIÓN

por Laura Labella ©2002, [apuntes@spansig.org](mailto:apuntes@spansig.org)

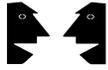
Entre la gran cantidad de concepciones erróneas que parecen caracterizar a nuestra profesión, se encuentra la creencia bastante generalizada (que algún día también compartí) de que para llegar a las esferas de la traducción, primero debe pagarse el precio de realizar pesados trabajos de corrección (*editing*). Cuando las agencias de traducción nos llaman por primera vez, casi siempre nos asignan la “fácil” tarea de revisar lo que otro ha traducido, a modo de segundo par de ojos capaz de captar las omisiones o deslices producto del cansancio del creador.

Así es como uno se embarca, confiado y casi aliado ante la sencillez de la misión, en la labor de reparar, oración por oración, un texto ya elaborado y casi pronto para su entrega. Sin embargo, al comenzar a leer, no siempre las palabras fluyen con la facilidad esperada ni las elecciones terminológicas o semánticas son las que más nos convencen, y tras un par de párrafos nos damos cuenta de que el “juego de niños” en que nos metimos nos deparará varias horas más de trabajo y unas cuantas gotas de sudor adicionales. La corrección no es tarea fácil ni de principiantes, ya que en ella convergen muchos factores que exigen un profundo conocimiento del idioma al que se traduce.

*(sigue en la página 8)*

## ÍNDICE

Apuntes habla con Susana Greiss .....	1
El arte de la corrección .....	1
Problemas de la traducción teatral.....	9
Traducción científica: cuidado con las conversiones.....	10
Tendencias actuales del idioma del deporte.....	11
Traducción de informática: máquina de buscar sueños.....	12
Las trampas del inglés médico: “constipation”.....	13
Errata: Aclaración del término “Outpatient”.....	13
Términos de la actualidad periodística.....	14
De otras fuentes cibernéticas: Formación de traductores.....	17
La diferencia de contar con un intérprete.....	17
Todo tipo de diccionarios.....	17
Translation.Net.....	18
When You Need More Than A Native Speaker.....	19
Internacionalización de las expresiones numéricas.....	20
Traducción financiera: crítica de “trail commission”.....	21

**Comisión Directiva de SpanSIG:**

Leticia Molinero - *Directora de Apuntes y Presidenta de SpanSIG*  
Cristina Bertrand - *Adm. Web - Grupo Editorial*  
Oswaldo Blanco - *Vocal—Socio Fundador*  
Rosa Codina - *Vocal*  
María Cornelio - *Proyectos Especiales*  
Vivian Estrada Mora - *Relaciones Públicas*  
Elena Mackenzie - *Tesorera*  
Cristina Márquez Arroyo - *InTradES—Web*  
Carmen Medina - *Secretaria, Gestión de Socios*  
Pere M. Romà - *Webmaster*  
Carlos Ortiz - *Vocal*  
Borney Restrepo - *Relaciones Públicas*  
Carlos Rivera - *Proyectos Especiales*  
Joaquín (Jack) Segura - *Asesor Editorial*

**Grupo editorial de Apuntes****Directora:** Leticia Molinero**Redactores:**

Cristina Bertrand	Pere M. Romà
Carmen Medina	Carlos Ortiz
Leticia Molinero	Jack Segura

**Corresponsales extranjeros:**

María Calzada—España  
Pere M. Romà—Unión Europea

**Colaboradores en este número:**

Jana Bundy — EE.UU.  
Rosa Codina — España/EE.UU.  
Eduardo Corredera — Argentina/EE.UU.  
María A. Estaín — Cuba/EE.UU.  
Miguel Falquez Certain—Colombia/EE.UU.  
Laura Labella — Argentina/EE.UU.  
Elena Mackenzie—Colombia/EE.UU.  
Cristina Márquez Arroyo — Argentina/EE.UU.  
Carmen Medina—España/EE.UU.  
Leticia Molinero—Argentina/EE.UU.  
Carlos Ortiz — Puerto Rico/EE.UU.  
Oswaldo Ospina — Colombia/EE.UU.  
Jack Segura - España/EE.UU.  
Vilma Vosskaemper—Argentina/EE.UU.

La responsabilidad de los artículos de *Apuntes* recae exclusivamente en sus autores, y los que se acepten estarán sujetos a revisión y corrección. Se aceptan envíos por correo electrónico a: [apuntes@spansig.org](mailto:apuntes@spansig.org). El formato preferido es Word for Windows, pero podemos convertir otros formatos, incluidos los de Macintosh.

Los **artículos y cartas a la redacción** deben enviarse a: *Apuntes*, c/o Leticia Molinero, 237 Lafayette Street, #2W, New York, NY 10012-4009, EE.UU., o por correo electrónico como se indica en el párrafo anterior.

Este número ha sido confeccionado con Microsoft Publisher 2000 for Windows y Microsoft Word 2000 for Windows.

Todos los derechos reservados. Para reproducir información publicada en *Apuntes*, ya sea de manera parcial o total, los interesados deberán solicitar permiso por escrito al grupo editorial de Apuntes/ SpanSIG: [apuntes@spansig.org](mailto:apuntes@spansig.org) o a través de <http://spansig.org>.

## NOTA DE LA REDACCIÓN

Esta nota debe iniciarse con una excusa, la de entregar este número de *Apuntes* tan tardíamente. Es el número de verano y recién se publica en octubre. Pero... si bien procuramos mantener un cronograma de trabajo estacional, entre una publicación como ésta y la inmensa mayoría de las publicaciones comerciales media un abismo de distancia. La razón es muy simple: todo lo que hacemos aquí es a pulso de trabajo voluntario. Como siempre, los colaboradores son excelentes traductores y están siempre más ocupados que otros colegas. Sin embargo, dan su tiempo y esfuerzo movidos por el placer de dar y la responsabilidad de compartir. En última instancia, todos nos beneficiamos si colaboramos para elevar el nivel de nuestra profesión. Pero sobre todo, como dice Susana Greiss en la entrevista, el voluntariado “es una satisfacción especial, de otro orden”.

Queremos agregar además que *Apuntes* es en realidad la punta del iceberg, una actividad entre otras: el ciber sitio, InTradES, nuestros encuentros y reuniones mensuales, las relaciones públicas, los comunicados de prensa para conseguir interesados en utilizar nuestro directorio, la preparación de conferencias, los contactos para obtener colaboraciones, los análisis de proyectos, trabajos de tesorería, gestión de socios, mantenimiento del ciber sitio y de las bases de datos. Algunas de estas tareas requieren un alto nivel de conocimientos técnicos y las personas que se encargan de ellas aplican una dedicación profesional inapreciable.

En vista de todo lo anterior, pedimos a nuestros socios y lectores que tengan presente estas circunstancias y nos concedan un poco de paciencia cuando algo no sale exactamente como esperaban.

Agradecemos una vez más la enorme generosidad de espíritu de los colegas que hacen que todo esto sea posible y entregamos este número de *Apuntes* con la plena satisfacción de saber que es un aporte valioso para la comunidad de traductores e intérpretes de inglés y español.

### <http://spansig.org>

Además de las secciones del sitio anterior, y en un formato totalmente diferente, se han agregado secciones culturales e interactivas y se ha aumentado considerablemente el acceso a contenidos. Las secciones relacionadas con el mercado de traducción comprenden el directorio **InTradES Direct**, exclusivo para profesionales radicados en EE.UU., y los anuncios de oferta y demanda de trabajo.

**Encuentros mensuales de SpanSIG/NY:**  
**El segundo lunes de cada mes en SPRING NATURAL Restaurant**  
**Lafayette y Spring, New York, New York**  
**desde las 18 hasta las 20 horas.**



(Entrevista a Susana Greiss... Viene de la pág. 1)

trabajo. No tenía formación universitaria, pero estudié dos años de idiomas antes de empezar a trabajar como secretaria.

En Estados Unidos busqué empleo de traductora y me contrataron en una compañía de reaseguros donde trabajé ocho años. En 1980, por motivos personales, dejé ese trabajo y resolví iniciarme como traductora independiente. Era difícil conseguir trabajo y en mis averiguaciones me enteré de que existían la ATA y el NYCT. Enseguida me hice socia de la ATA. Mientras tanto había obtenido mi Bachelor's Degree. Y para reunir más credenciales en mi currículum, me presenté a los exámenes de acreditación de la ATA y con el tiempo acumulé cinco acreditaciones: en español, francés, portugués, inglés e italiano. Había tomado cursos en todos estos idiomas.

Pero volviendo al tema que nos interesa, en 1980 formé el grupo de español. Éramos pocos los que nos reuníamos y no estábamos muy bien organizados.

LM - ¿Usted tenía idea de lo que querían hacer como grupo?

SG - Sí, pero el grupo era demasiado diverso. No todos eran traductores profesionales: algunos eran intérpretes, otros estudiantes. Venían a ver en qué les podía servir el grupo, pero nadie aportaba ideas ni se ofrecía para hacer nada-- eran demasiado pasivos. Pero como yo en esa fecha ya había cumplido los 65 años para la jubilación, se me limitaba lo que podía ganar y me sobraba el tiempo. Pensé que podía hacer alguna cosa útil.

LM - ¿Cuándo se le ocurrió el nombre de SpanSIG?

SG - Yo escribía un boletín de una o dos hojas para mantener a esta gente informada de las fechas en que nos íbamos a reunir, las listas de la gente que venía a las reuniones, y algunas otras cosas. Y para darle un nombre usé el Spanish Special Interest Group, que ya existía, y por eso el primer boletín se llamó SpanSIG News.

LM - ¿En la ATA había otros grupos de intereses especiales en esos momentos, otros SIGs?

SG - No, en la ATA no había Special Interest Groups, sino divisiones. Las divisiones eran entonces la científica, que no existe más, la literaria, que sí existe, y una división de japoneses. Ahora en cambio la ATA tiene como doce.

LM - ¿Cómo se estructuró SpanSIG al comienzo, cuando se adoptó una organización más formal para el grupo?

SG - Al principio yo era la única que llevaba el peso del grupo. Venían con regularidad algunas personas, como Ronald Torres, que era muy asiduo, pero cuando yo convoqué una reunión para formar un comité organizador de tareas, no vino nadie. Después, en cierto momento, sí logramos for-

mar el comité, integrado por Henriette Goldstein, Cynthia Ventura, Vivian Isaac, Ronald Torres y yo.

Ahora bien, yo en esos momentos ya había formado también un grupo de ruso, y como ellos en ese comité de SpanSIG tenían muchos proyectos y vi que todo andaba bien encaminado, les dije que ellos se dedicaran al grupo de español y que yo me concentraría en el de ruso. Por suerte, esas personas tenían buenas ideas y el grupo no desapareció. El problema con estos grupos suele ser que cuando se va su fundador el grupo se desmorona.

LM - Eso que dice de la desaparición de los grupos es muy interesante, porque cuando murió Ronald, en 1994, nos dimos cuenta de que realmente todo estaba concentrado en sus manos; a su muerte se perdió un número entero de *Apuntes* y quedaron muchas cosas en el aire. Así las cosas, los que estábamos más cerca de Ronald en ese momento, o de SpanSIG, que éramos Jack Segura, Osvaldo Blanco, Vivian Isaak, Carlos Rivera y no me acuerdo quién más, decidimos que era importante darle al grupo una estructura con diferentes funciones y sistemas de apoyo, para que no volviera a ocurrir eso de que todo dependiera de una sola persona. Y a partir de entonces hemos ido dando cuerpo a esa idea y fortaleciéndola.

A todo esto, le quería preguntar si fue usted quien decidió también iniciar la división de ruso de la ATA.

SG - No, los rusos empezamos como grupo de intereses especiales (SIG) también en el New York Circle. En realidad, ese grupo ya existía en el NYCT, pero lo único que hacían era ir a comer una vez por mes a un restaurante ruso, nada más. En los años 80 empezaron a llegar a Nueva York muchos rusos y ucranianos, y comenzó a haber mucho trabajo en ruso, principalmente de interpretación. Un día, un cliente que me daba trabajos de traducción a todos los idiomas, me mandó un artículo que había salido en un periódico ruso sobre el viaje a Rusia de personas muy importantes. Y cuando llegaron a Rusia, con intención de establecer contactos comerciales, no pudieron comunicarse bien con sus contrapartes y tuvieron que volverse con las manos vacías. A raíz de aquello, me quedé pensando que Rusia se estaba abriendo al mundo, que iba a haber mucho intercambio comercial con ese país y que se necesitaría mucha traducción.

En efecto, empezó a aumentar el trabajo, pero ocurría que algunas agencias de traducción que me conocían me contaban que no se les hacían bien las



traducciones al ruso, por lo que los clientes se quejaban. Y me di cuenta de que la gente que venía de Rusia no tenía ningún concepto de la manera como se trabaja aquí. Ellos seguían trabajando aquí de la misma manera como trabajaban allí, donde ya eran traductores. Y eso que estaban muy preparados —eran uno de los grupos de traductores que tenía la formación más alta de todos los entonces existentes.

LM - ¿Y en qué fallaban entonces?

SG - No entregaban, no respetaban las fechas...

LM – Eran informales.

SG - Sí, totalmente informales. Justamente ese cliente de quien te hablaba me había dado aquel artículo el día en que yo salía para la conferencia de Nueva Orleans de la ATA, en 1990. Al leer los detalles del caso en el avión me dije.: 'A lo mejor esta gente necesita un poco de orientación'. Y cuando llegué al congreso, el presidente era Leslie Wilson, y antes de abrir la asamblea general me acerqué a él y le pregunté si no podría anunciar en la reunión, que es donde normalmente hay reunida más gente, que se iba a convocar una reunión para traductores de ruso, y que los interesados se reunirían a tal hora y tal día. La reunión se anunció para ese mismo día, a las cinco de la tarde, y acudieron trece personas.

Les expliqué que yo vivía en Nueva York y que no podía formar una división con trece personas. Seguidamente les dije que iba a hacer reuniones en Nueva York, y que les iba a enviar toda la información que tuviéramos, que publicaríamos listas de todos los socios, y que nos reuniríamos todos una vez por año durante la conferencia de la ATA.

En New York University nos proporcionaron una sala, donde nos reuníamos cinco veces al año. Lo primero que tuve que hacer fue explicarles en qué consistía la conducta profesional, porque tenían algunos conceptos muy equivocados. Por ejemplo, uno comentó que la calidad no importaba porque, después de todo, nadie entendía nada. Otro dijo que lo principal era conseguir el trabajo, y que después no importaba en qué momento se entregaba-- ¡que iban a tener que esperar! Y otra decía que no entendía por qué no le aceptaban el trabajo si ella escribía con una letra muy legible y cuidada. Es decir, tuve que explicarles hasta las nociones más básicas.

También se habían traído de Rusia una mentalidad que era común en su país de origen y que yo conocía a través de los relatos de mi padre. En Rusia,

como la situación laboral era siempre difícil, cuando alguien necesitaba un pintor o un mecánico, se presentaba mucha gente que decía tener las calificaciones necesarias, aunque no las tuviera. Y esa mentalidad actuaba todavía en el grupo de los traductores. De modo que tuve que explicarles que de ese modo se podían salir con la suya una vez, pero que cuando el trabajo les saliera mal y hubiera quejas, ya no los volverían a llamar más. Y luego les enseñé la importancia de hacerse revisar el trabajo, sobre todo cuando traducían al inglés.

LM – Así que, a través de ese grupo empezaron a profesionalizarse, y hoy ya existe una división de ruso, ¿no?

SG – Claro, a partir de aquellos encuentros se fueron comunicando entre ellos y a todos les pareció una buena idea agruparse. Para formar la división, se necesitaban 21 firmas de traductores acreditados, y enseguida los del SIG de ruso reunieron más de 45 firmas. Y ahora, cuando yo salí, teníamos 450 miembros.

LM – ¿Usted fue administradora de la división de ruso al principio?

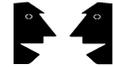
SG – Sí. Después Patricia Newman sugirió que adoptáramos el nombre de División de idiomas eslavos, para incluir otros idiomas como el búlgaro, el polaco, el ucraniano...

LM -- ¿Y parte de la tarea de la División era preparar a los candidatos para los exámenes de acreditación?

SG – No, porque, en realidad, la ATA no quiere que se haga eso. Aquí en Nueva York preparábamos para otros idiomas, pero yo no tenía a nadie que pudiera preparar para el ruso, y en ese idioma nunca lo hice. Hablo el ruso corrientemente pero no lo utilizo a nivel profesional.

LM – Entonces nunca hubo cursos preparatorios para tomar el examen de acreditación de ruso, ¿pero sí los hubo para el español?

SG – No, tampoco los hubo para el español. Lo único que hubo fue algo que se daba en NYU, pero la ATA no quiere saber nada de este asunto porque a veces las personas que enseñan no tienen un nivel muy recomendable. Nosotros en el NYCT hacíamos cursos preparatorios, y los hacíamos para todos los idiomas, porque yo también estaba al frente de la comisión de educación permanente..



LM – ¿Parece, pues, que usted trabajaba más a nivel del NYCT que de la ATA?

SG – Sí.

LM – ¿En la ATA proponía iniciativas pero después dejaba que otros las llevaran a cabo?

SG – Sí. En la ATA yo era correctora de español y de inglés, pero tuve que dejar lo del español porque había demasiados candidatos y no daba abasto, aunque éramos varios. Todos los años había que preparar muestras, criticar trabajos, cambiar ideas... y resulta interminable. Además, en el español la preparación es más difícil por la gran variedad de estilos de los diferentes países hispanohablantes.

LM – ¿Cuál es su experiencia con la acreditación al idioma español? Usted, como correctora de pruebas del español, ha visto muy de cerca lo que ocurre. ¿Cómo está la situación actualmente y cuáles son sus ideas al respecto?

SG – Bueno, es un tema muy delicado, porque en mi opinión la gran mayoría de los candidatos no tienen idea de lo que se requiere para ser traductor profesional. Cuando nos reunimos todos los años en la ATA a tratar este tema, siempre he dicho que no se debería permitir que cualquier persona que pague tenga derecho al examen. Es un trabajo muy grande, de mucha responsabilidad, y se pierde mucho tiempo porque se presentan muchas personas que de ninguna manera están preparadas para aprobar el examen. Es, pues, un problema muy grande.

LM – Tal vez creería usted que contribuiría a evitar esa cantidad de desaprobados si se publicaran algunos criterios previos para presentarse. Por ejemplo, algunas de las preguntas que deberían hacerse los candidatos para darse cuenta de si pueden presentarse a dar el examen o no.

SG – Bueno, para eso tenían las prácticas de prueba (Practice Test). En la ATA hubo una época en que se exigía aprobar primero un examen que se le enviaba a la persona a la casa, y que se corregía y devolvía con las correcciones del caso, junto con una indicación del nivel de la persona. Esto se hacía hace unos cinco años, pero no dio resultado, porque muchísimas personas pagaban \$35 para recibir el examen y después no lo devolvían. Me parece que a nadie le gusta que no lo aprueben, aunque si se presentan es porque creen que van a aprobarlo. Que se le mande o no un

*practice test* no creo que vaya a afectar a la opinión de la mayoría.

LM – Yo, permítame, pienso lo contrario; es decir, si a mí me enviasen unas prácticas de prueba que me indicaran un nivel que yo no he alcanzado, desistiría de presentarme al examen. Eso funcionaría tal vez como un filtro.

SG – El caso es que no les enviábamos nada que fuera demasiado técnico. Un traductor nunca sabe exactamente qué tema le va a tocar. Puede no ser muy experto en esto o aquello, pero en general tiene que estar preparado para abordar diversos temas. Debe tener la capacidad de aprender rápido un vocabulario y un tema.

El examen es de consulta abierta; es decir, uno puede llevar cualquier cantidad de diccionarios y tiene una hora para traducir dos tercios de una hoja, así que yo creo que cualquiera debería poder aprobarlo.

LM – ¿Le parece que si no aprueban tantos es porque se presenta mucha gente que no conoce bien el idioma y que no tiene una buena cultura general?

SG -- Sí. Además hay mucha gente que sabe español porque lo hablan en la casa; pero ha vivido siempre en Estados Unidos y aquí se usan muchos falsos amigos: en la radio y la televisión no siempre se oye buen español, y hay gente que no lee.

LM -- ¿Usted cree que sería interesante publicar en el ciber sitio de SpanSIG alguna advertencia sobre los criterios para presentarse a dar el examen de acreditación de español? Sobre todo para personas que no son traductores.

SG – Sí, me imagino que no son traductores porque no entiendo cómo podrían trabajar con ese nivel de calidad.

LM – Claro, son personas que aspiran a ser traductores sin saber realmente de qué se trata, pero buscan una manera de validar sus aspiraciones. Para llegar a eso habría que formular ciertos criterios relacionados con la experiencia y la formación.

SG – Yo creo que se va a llegar a eso en la ATA. Lili Van Vranken, que es una persona de mucha cultura y muy dedicada, está muy decidida a mejorar la situación actual. Pero no es el examen lo que necesita mejorarse, sino el mensaje que se les dé a los candidatos para que sepan si pueden presentarse o no.



LM -- ¿Cuál es el porcentaje de desaprobados?

SG -- Esa cifra se publica todos los años, pero es más del 95% en el español.

LM -- ¿Y cuántas personas se presentan todos los años para el examen de español?

SG -- Mucha gente, más de cien.

LM -- ¿Qué piensa de una certificación oficial de capacitación del traductor? Yo no digo que el traductor de escuela sea necesariamente mejor que el empírico, pero pienso que la certificación convendría para mantener un nivel alto de reconocimiento profesional. En este país existe el sistema de que si uno demuestra tener idoneidad en una profesión, aunque no la haya estudiado formalmente en la universidad, le dan certificado de profesional. Así es como se otorgan certificados de arquitecto, ingeniero, carpintero, etc.

Yo veo que en estos momentos tenemos el certificado de la ATA por un lado y el de NAJIT por el otro. Sé por experiencia propia que el de la ATA es bastante reconocido últimamente, y que para ciertas traducciones que necesitan llevar la firma del traductor los clientes exigen la acreditación y el número de socio de la ATA. Pero no sé si esta acreditación es realmente suficiente o si los diferentes estados deberían organizarse en combinación con universidades para otorgar un certificado de capacitación al traductor.

SG -- Eso es muy problemático, porque tenemos muy pocos programas para traductores en este país. Y como es un sistema federal, un estado puede aceptarlo y otro no. Y me parece que el gobierno no está muy interesado en eso tampoco.

LM -- Durante el gobierno de Clinton se había propuesto legislar la necesidad de traducir la información relacionada con áreas de seguridad y salud en todo el país.

SG -- Bueno, creo que especialmente en todo lo relacionado con la salud es donde se verá alguna legislación, porque los médicos tienen un miedo fatal a los pleitos.

LM -- Justamente me llegó un informe que se publicó en Internet, de un grupo que hizo un estudio de los hospitales de todo el país, donde se ve que los que no hablan inglés bien y no tienen servicios de traducción e interpretación no reciben los mismos beneficios, como por ejemplo entender los medicamentos, los diagnósticos, y terminan perjudicándose la salud por

no haber entendido lo que les decía el médico.

SG -- Sí, no sólo eso, sino que tenemos personas de otros países que vienen con otras culturas, y en ciertas culturas un hombre no puede examinar a una mujer; o a los rusos, por ejemplo, les gustan mucho los medicamentos caseros.

LM -- Es interesante ver que en este país no se trata solamente de traducir sino de explicarles las pautas culturales. Es decir que para la persona que trabaja con los idiomas se le abren posibilidades de hacer carrera como comunicadora, como intermediaria entre culturas.

SG -- Sí, y eso se podría ampliar más en este país.

LM -- La última cosa que le quería preguntar es cómo ve usted el papel de la ATA en la globalización del mercado, algo que sucede hasta cierto punto por el hecho de que se da la acreditación a traductores de otros países.

SG -- Bueno, yo creo que si aceptamos socios de otros países tenemos que darles la oportunidad de aprobar el examen también, porque es un derecho de todos los socios. A menos que se tenga una categoría especial para estos socios, pero no la hay; y se les está facilitando tanto la certificación que hasta los exámenes se dan en sus propios países. Y no sólo eso, sino que también se ha propuesto ofrecer el examen a quienes no son socios.

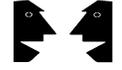
Pero esto no es tan fácil como parece, pues se presentarán ciertas dificultades o exigencias, como pedir pruebas de ser traductor. Todavía no se ha decidido exactamente qué se le pedirá al candidato, pero habrá exigencias, y también se cobrará más, de manera que tal vez le convenga a esa persona hacerse socio directamente.

LM -- ¿Piensa que esa sería una manera de captar socios?

SG -- Yo no creo que la ATA lo haga para captar socios, sino que más bien lo hace para abrir horizontes, para darse a conocer mejor y que sus certificaciones sean válidas en todo el mundo. Hace años, cuando obtuve mi primera acreditación, a nadie le interesaba; pero ahora sí hay mucha demanda, y la ATA quiere que se la reconozca en todo el mundo.

LM -- En realidad, me parece innecesario eso, porque en otros países hay traductores diplomados, o colegiados, donde no necesitan a la ATA para traducir porque ya tienen su título de traductor nacional y su carrera universitaria en el campo de la traducción. Necesitan la acreditación de la ATA para traducir el trabajo que les mandan desde aquí, pero eso no es recíproco, es decir la acreditación de la ATA no me capacitaría a mí en Argentina o en España.

O sea que yo veo que la política de la ATA es dar oportunidad a extranjeros para que penetren el mercado esta-



dounidense, y de ese modo, como las tarifas son más bajas en otros países, les están quitando trabajo a los traductores locales porque no podemos competir con esas tarifas. Claro que esto es muy conveniente para las agencias de traducción inscritas en la ATA, porque aunque la mayoría somos traductores independientes, son ellas las que se benefician y somos nosotros quienes nos perjudicamos.

SG – Sí, las agencias se benefician.

LM – Por lo tanto nosotros, SpanSIG, que somos un grupo pequeño, hemos adoptado la política proteccionista al permitir que solamente los traductores e intérpretes radicados en Estados Unidos puedan figurar en nuestro directorio. A los socios de otros países se les hemos explicado que hemos adoptado esta medida con el fin de ayudar a los socios nacionales, que son la mayoría, en la pequeña medida que nos corresponde. Y somos la única organización que protege al traductor local, porque nadie más lo protege, y la ATA, que es la organización madre, más bien lo desprotege.

SG – Sí, pero yo creo que la globalización es inevitable.

LM – Claro, pero por qué echarle leña al fuego. La globalización va a ocurrir, pero a lo mejor no va a ocurrir de la misma manera. Por ejemplo, si a mí me piden la acreditación para hacer una traducción aquí en Nueva York, no debería ser lo mismo que pedírsela a uno que vive en otro país, aunque tenga la misma acreditación, porque yo vivo aquí y entiendo esta cultura de una manera que no la puede entender el que vive en el extranjero.

SG -- ¿Y qué podemos hacer?

LM – Si se hubiera puesto a votación, yo hubiera votado en contra de esa decisión, pero fue una decisión que tomó el directorio de la ATA y justificó a posteriori con un estudio que hemos rebatido en las páginas de Apuntes (Primavera 2000). La decisión no fue objetiva y no se pudo discutir antes de que se tomara. Es decir, que no fue una decisión democrática.

SG -- Yo creo que es una política tan radical para la ATA que debió haberse puesto a votación de todos los socios, pero no se hizo así.

LM – Eso realmente es inadmisibile, porque esa política afecta directamente al bolsillo de muchos socios. Es muy fácil decir que la globalización no se puede evitar, pero la ATA, bajo la cual me cobijo, facilita el

éxodo de trabajo al extranjero.

¿Querría agregar algo más antes de concluir?

SG – Quiero decir algo sobre el voluntariado. Todas estas organizaciones, incluida la ATA, el NYCT, SpanSIG, existen gracias a los esfuerzos de los voluntarios. Incluso en el programa de acreditación, que depende tanto de los correctores, a éstos se les paga muy poco, lo que resulta contraproducente pues el que se dedica a ello pierde dinero, ya que en ese mismo tiempo hubiera podido ganar mucho más trabajando.

Estas organizaciones que son tan importantes para el traductor, dependen de sus voluntarios. Imagínate si de repente los voluntarios decidieran no aportar más sus esfuerzos; todos los traductores e intérpretes que se benefician de estas asociaciones quedarían en una situación muy precaria, yendo cada uno por su lado. Es, pues, muy importante entender el valor del voluntariado. Y yo diría que cualquier cosa que alguien pueda aportar, que no necesita ser muy complicado-- pasar algo a máquina, o ir al correo-- cualquier cosa que haga, redundará en beneficio de todos los demás y es muy importante.

Y otra cosa quería agregar: después del 11 de septiembre del año pasado —y yo sé que tú pusiste el aviso en Apuntes— yo participé como intérprete en la ayuda a los afectados por el atentado, y fue una experiencia tremenda. Allí acudían muchas personas de origen humilde que perdieron sus ingresos, y necesitaban información. Eran unas treinta mil personas las que se quedaron sin trabajo de repente. Y para mí fue una gran satisfacción poder ayudar en esa situación. Y lo mismo vale en cuanto a trabajar para la ATA o el NYCT, pues me hace sentirme bien, es una satisfacción muy especial, de otro orden. Ver levantarse una organización que ayuda a los colegas es una recompensa muy especial.

LM – Es verdad, y esperemos que el espíritu de voluntariado se mantenga siempre, porque eso es lo que da vida a todo lo que hacemos.

## VOLUNTARIADO

Todo lo que ofrece SpanSIG: *Apuntes*, el ciber sitio, InTradES, seminarios, más las constantes tareas de gestión de socios, tesorería, creación y mantenimiento de bases de datos, relaciones públicas, reuniones mensuales, incontables mensajes electrónicos — todo esto existe gracias al trabajo voluntario de colegas como usted, lector.



(Corrección, viene de la pág. 1)

En mi opinión, la traducción es un acto casi instintivo, en el que se vuelca lo que se cree correcto sobre la base del aprendizaje previo y ciertas consultas de investigación. La corrección, a su vez, es una actividad de sapiencia, en la que se conjuga el conocimiento instintivo, la investigación y el conocimiento lógico-crítico. Al cambiar un término o una estructura, no sólo ha de conocerse la versión correcta sino que, además, debe contarse con el argumento lógico o la regla que justifique el cambio, es decir, el porqué de la corrección. No se trata de modificar caprichosamente el trabajo por el mero hecho de que el criterio del traductor no es el que hubiésemos aplicado nosotros.

Un buen corrector ha de tener como principio rector el **respeto por la obra del traductor**. Su objetivo es revisar el contenido, verificar la interpretación, completar lo faltante, subsanar los errores y pulir el estilo valiéndose de la relativa distancia que le otorga el no haber estado inmerso en el proceso de traspasar palabras de un idioma al otro. Muchas veces, con sólo reordenar los términos de una oración o poner o quitar un vocablo, se consigue mejorar la lectura y el tono del documento sin desvirtuar completamente lo efectuado por el traductor.

**La traducción le pertenece al traductor.** El corrector la optimiza, pero con fundamento. Fácil es caer en la tentación de tachar frases enteras para volverlas a redactar con palabras que nos suenan más adecuadas. La escritura en sí es un proceso demasiado subjetivo como para establecer verdades absolutas. Y si a ello se suman las diferencias regionales que existen dentro del español, se concluye rápidamente que las correcciones resultan a menudo una cuestión de gusto personal. La línea divisoria entre lo correcto y lo subjetivo es sumamente sutil, y mantener el equilibrio al recorrerla representa uno de los mayores desafíos de esta tarea. Muchas veces, antes de entregar un texto corregido decido eliminar cambios cuya razón de ser ha sido simplemente mi propio instinto y que, por ende, carecen del respaldo teórico-lingüístico requerido.

#### *Del dicho al hecho*

Ahora bien, pasemos a lo práctico del asunto: la metodología de la corrección, desde el momento en que se negocia el trabajo hasta el instante en que se devuelve terminado.

### 1) Cálculo aproximado de las horas de trabajo

La corrección se puede cobrar tanto por palabra como por hora, a diferencia de la traducción, cuyo precio normal-

mente se halla dictado por el volumen de términos. Personalmente, prefiero regirme por el sistema de las horas, pues es una forma de evitar la posible pérdida económica que depararía el tener que prácticamente rehacer una mala traducción a la tarifa de corrección. No obstante, es importante fijar una cantidad aproximada de palabras por hora a fin de proporcionar al cliente una aproximación de lo que le costará la corrección si la traducción ostenta parámetros normales de calidad. Siempre conviene aclarar este punto antes de comenzar el trabajo.

### 2) Recepción y repaso rápido de la traducción

Al recibir el documento, es aconsejable hacer una lectura rápida de la traducción con la finalidad de evaluar a grandes rasgos su calidad. En caso de vislumbrar la posibilidad de que el trabajo lleve más horas que las pactadas, debe informarse prontamente al cliente. Durante ese breve repaso, en el que adoptamos la postura del futuro público lector, también pueden corregirse errores que resultan obvios aun sin consultar el original, como preposiciones mal usadas (calco del idioma fuente) o palabras redundantes.

#### Ejemplo:

(Inglés: Before the treasure was buried and hidden in the ground...)

Versión original: Antes de que se enterrara y escondiera el tesoro en la tierra...

Versión corregida: Antes de que se escondiera el tesoro en la tierra...

(No se necesita consultar el inglés para advertir la presencia del problema de redundancia).

### 3) Revisión y corrección

Este importante paso consiste en cotejar, palabra por palabra, la traducción con el texto fuente para verificar su exactitud en lo que se refiere a contenido, interpretación, terminología, gramática y puntuación. Asimismo, al gozar de cierta distancia con el original, el corrector puede efectuar cambios sintácticos que, sin modificar por completo el estilo del trabajo, contribuyen a despojarlo de la rigidez propia de una traducción literal. Como ejemplo de esto último, citaremos la fusión de oraciones, la transposición de partes o el reemplazo de construcciones demasiado intrincadas.

Cuando el documento ha sido creado en Word, antes de comenzar la corrección conviene activar la fun-



ción de ‘Marcar Cambios’ (*Track Changes*), que se encuentra dentro de la categoría ‘Herramientas’ (*Tools*) del menú principal. Ésta es una manera eficaz de demostrar al traductor y al cliente las modificaciones realizadas, así como también de justificar las horas de trabajo facturadas. Personalmente, intento que mis cambios queden asentados de manera clara, ordenada y acotada para que visualmente parezcan lo menos agresivos y pedantes posible, y el traductor comprenda el motivo por el que se han efectuado. Por ejemplo, al encontrarme con una oración idéntica a otra que acabo de revisar y modificar, en vez de tacharla y reemplazarla enteramente, prefiero volver a marcar en ella cada una de las modificaciones. Aunque esto lleve unos minutos más, constituye una merecida muestra de respeto al traductor.

#### 4) Impresión y repaso final

Antes de entregar el documento, se recomienda imprimirlo (previa desactivación de la función “mostrar cambios en el documento impreso”) y leerlo por última vez para verificar que las modificaciones no contengan errores tipográficos o de otra índole, ni queden resabios accidentales del texto anterior, como varias palabras unidas o el término modificado junto al original. Con la lectura en papel se advierten detalles que frecuentemente pasan desapercibidos en la pantalla.

#### La grandeza de aprender y enseñar

No quisiera concluir este artículo sin destacar un elemento esencial de la labor aquí descrita: la oportunidad de aprendizaje. A mi parecer, ninguna de las actividades que hacen al mundo de la traducción nos aporta más espacio de aprendizaje que la corrección. Por un lado, aprendemos del traductor quien, oración por oración y sin saberlo, nos va imprimiendo sus conocimientos e incorporándolos a nuestro propio caudal de nociones adquiridas. Si el traductor es oriundo de un país hispanohablante distinto del nuestro, las variantes en la elección terminológica contribuyen a ampliar el espectro de nuestro vocabulario, algo sumamente útil cuando se trabaja para públicos heterogéneos. Por otro lado, cuando nos enfrentamos con usos que a simple vista parecen inadecuados, nos vemos obligados a sumergirnos ávidamente en diccionarios, guías de estilo, manuales de gramática y otras fuentes valiosas de información. Esto nos convierte en eternos

aprendices de un idioma viviente, fecundo y cambiante, además de sumarnos al constante proceso universal de intercambio humano, donde a veces aprendemos y otras, enseñamos. El conocimiento va y viene, y al hacerlo, nos engrandece.

## Problemas de la traducción teatral

Por Miguel Falquez-Certain\*

En el proceso de traducir al inglés el monólogo teatral «Diatriba de amor contra un hombre sentado» de Gabriel García Márquez me encontré en una situación difícil cuando su personaje utiliza en un momento determinado de su diatriba la palabra «jitanjáfora» que me parecía totalmente traída de los cabellos pues no significaba nada y carecía de función dentro del texto.

Entonces pensé que García Márquez me contestaría que precisamente era ésa su función, su absoluta afuncionalidad, igual que su contraparte en los poemas negroides de Palés Matos en donde la sucesión de fonemas sin significado sólo tenían como objetivo su aportación al ritmo del poema igual que el fraseo sin significado de Ella Fitzgerald o Louis Armstrong en un *scat* jazzístico, y su función sería un homenaje al poeta puertorriqueño.

Estaría de acuerdo desde un punto de vista literario pero no dramático pues se trata de una obra sincrónica — vista en vivo en el teatro — en donde no tenemos el privilegio que nos ofrece un texto literario cuando en medio de su lectura nos encontramos con una palabra incongruente, como *la casquette* de Charles al principio de *Madame Bovary*, que nos llama la atención porque resalta por su singularidad en medio del texto y nos deja atónitos, y podemos darnos el lujo de recoger los pasos y volver sobre el segmento o la palabra que nos causa sorpresa, leer y releer el pasaje cuantas veces se nos antoje, subrayarlo si es preciso para volver a él más tarde si nos damos por el momento por vencidos.

En el teatro no disfrutamos de este privilegio a menos que utilicemos el “arqueo”, es decir la repetición de la situación y la palabra una segunda vez y luego una tercera ofreciendo finalmente el efecto deseado: la iluminación del espectador de carne y hueso que sonrío satisfecho en su butaca. Pero habría ofrecido un «significado» y, lo que es más importante, habría aportado su grano de arena a la evolución de la acción.

La poca acción *dramática* que existe de por sí en *Diatriba...* se detiene, nos deja estupefactos, y logra un efecto contraproducente: perdemos el ritmo de la acción pensando en la palabreja y su función del momento, y cuando volvemos en sí al sincronismo de la escena han pasado otros segmentos del texto que son importantes para com-



prender el desarrollo del monólogo, de su infernal *crescendo*.

Mi función de traductor era recuperar esa necesidad teatral de la palabra representada en vivo ante nuestros ojos, en su irreversibilidad contundente.

En el texto original se lee:

*¡Qué tipo! Bueno, pensé yo, esto empieza bien. Así que le solté toda la jitanjáfora, y al final le dije sin más vueltas que tuviera el coraje de darte un empleo.*

Mi versión al inglés:

*“What a guy!” I thought, “he started on the right foot.” And right then and there I told him the whole megillah and at the end I asked him bluntly if he had the guts to give you a job.*

---

\*Miguel Falquez-Certain fue subdirector de *Ollantay Theater Magazine (OTM)* desde su fundación, en 1993, hasta el 2000. Este breve ensayo fue publicado por primera vez en *OTM* (Vol. VI, No. 11, 1998). Radicado en Nueva York desde hace más de veinticinco años, es autor de seis poemarios, seis piezas teatrales, un libro de narrativa corta y editor de un libro de ensayos. Ha traducido al inglés piezas de Arrabal y Carrasquilla, entre otros, y al español poemas de varios autores, entre ellos Mark Strand, John Ashbery, Silvia Plath, James Merrill, Anne Sexton, Allen Ginsberg, Joyce Carol Oates, T.S. Eliot y Seamus Heaney. Sus traducciones han aparecido en *Poesía* (Venezuela), *La nuez* (Nueva York), *Prometeo* (Colombia) y en *Realidad aparte* (Nueva York). “Diatriba...” fue puesta en escena en el Repertorio Español de Nueva York en abril de 1996, con versión simultánea al inglés de Falquez-Certain.

### **Comentario de Joaquín (Jack) Segura sobre la traducción de García Márquez**

He leído la traducción que hace Falquez del monólogo teatral de García Márquez y me parece que no le falta ni le sobra nada, salvo quizás el hecho de que, en la duda, el traductor no llegara a consultar al autor--que todavía sigue vivo--por intuir la razón del uso de una palabra que no entiende. ¿Y si el traductor se equivoca? ¿Si la palabra tiene otro fin u otro significado? Creo que el problema de traducción que se le planteó a Falquez es legítimo e ilustrativo para el resto de los traductores. Sin embargo, la solución que le dio no deja de ser un poco arbitraria y no se la recomendaría a ningún otro traductor, sobre todo teniendo a mano la fuente de consulta. El

traductor no puede ni debe arredrarse por lo que piense el autor--es preciso aclarar bien lo que está en duda. Esa es una buena lección para todos los traductores.

---

### **TRADUCCIÓN CIENTÍFICA: CUIDADO CON LAS CONVERSIONES**

*Por Leticia Molinero, con colaboración de Vilma Vosskaemper (apuntes@spansig.org)*

En intercambios con colegas se planteó una falla que suele manifestarse en las traducciones científicas cuando el traductor no conoce debidamente la materia, o no la investiga suficientemente, y se basa en supuestos generales que tal vez no sean acertados para todos los casos.

Un supuesto general, por ejemplo, es cambiar el punto decimal por la coma decimal en la notación matemática, es decir 1.2 Kg se convierte en 1,2 Kg. Sin embargo, no todas las notaciones responden a este criterio, como puede verse en el caso de algunas fórmulas químicas estructurales.

Así es que alguien cambió la coma por el punto en la fórmula estructural de la hexanodiona, aplicando el criterio general de conversión de coma a punto y viceversa. Sin embargo, no debía cambiarse debido a que en la fórmula estructural de hexanodiona (o acetilacetona) probablemente se refieran a la posición de los respectivos radicales en la molécula central. Generalmente, cuando la notación en inglés es un punto lo que se indica es una cantidad, volumen, proporción, etc., del agente en la molécula y cuando es una coma indica más de una posición en que los radicales han reemplazado al átomo básico de la molécula. Por ejemplo 2,5 significa que los radicales han reemplazado al átomo en las posiciones 2 y 5. De paso, cabe hacer notar que este uso, en una fórmula estructural, aparentemente es el único caso en que no se pone espacio después de la coma, por el hecho de que los números están ligados con guiones a los elementos químicos.

Corolario: es imprescindible investigar y verificar todos los elementos del documento científico antes de recurrir a supuestos generales.





## Reseña de “Tendencias actuales del idioma del deporte”

por Leticia Molinero © 2002, [apuntes@spansig.org](mailto:apuntes@spansig.org)

Autor: Jesús Castañón Rodríguez  
 Editorial: Edición del Autor  
 Derechos: © 2002, Jesús Castañón Rodríguez  
 ISBN: 84-930545-2-6  
 Precio: 11,99€

La lectura de este libro es realmente fascinante para el traductor y para cualquier persona interesada en el idioma en general. En primer lugar, porque pone de relieve la inmensa importancia del deporte y de su léxico en la vida contemporánea, y en segundo lugar porque ilumina una trayectoria de estudio riguroso y exhaustivo que culmina con la creación de una asignatura universitaria dedicada exclusivamente a este campo de especialización lingüística.

El autor analiza esta forma de expresión en los diferentes medios de comunicación y muestra elocuentemente cómo el propio idioma del deporte es, en sí mismo, un deporte, una actuación: “Gambetea tecnicismos con expresiones muy gráficas. Busca espacios para desarrollar sinónimos que combatan la monotonía. Hace marcapajes estrechos al vocabulario de moda. Genera expresiones según el modelo de los gustos sociales”. Nosotros los traductores ya conocemos muy bien la fuerza de las metáforas deportivas que impregnan discursos y todo tipo de textos donde se desea plasmar gráficamente una idea y llegar a la emoción del lector.

Y en verdad, el idioma del deporte es, como lo ilustra muy bien en su libro Jesús Castañón Rodríguez, el lenguaje de la emoción: “Ha puesto en marcha una dinámica de la emoción, que de ahora en adelante bautizaremos como *emodinámica*, en la que el idioma es sometido a gimnasia para lograr nuevas expresiones”. De este modo se convierte asimismo en emblema de los recursos de una lengua, hecho que recoge la Real Academia Española y un sinnúmero de estudios léxicos y diccionarios del deporte que acuñan más de 14.000 términos.

Muchos de estos términos son, inevitablemente, extranjerismos que en la evolución del idioma conviven con criterios puristas. “El mayor número de aportaciones de voces corresponde a las lenguas inglesa, francesa y

japonesa, con un 83%, 10% y 4% respectivamente. El predominio del inglés y del francés recae en los tecnicismos, al haberse difundido estas actividades en las lenguas oficiales de las entidades del deporte, mientras que el japonés domina los deportes relacionados con las artes marciales”.

El libro de 495 páginas contiene además extensas listas de términos clasificados en orden alfabético y de procedencia (40 páginas), además de cuadros de documentación de fuentes de uso de los términos, y una base de extranjerismos clasificados por tipo de deporte (118 páginas) y por idioma de origen (10 páginas). Hay sendos capítulos dedicados a la importancia de la Copa Mundial y de los Juegos Olímpicos para la sistematización de la terminología del deporte. Y cada capítulo concluye con una exhaustiva bibliografía y lista de recursos.

De la base de extranjerismos, presentados con la fuente de autoridad que los acepta entre paréntesis, recogemos los siguientes, a título ilustrativo: ace, All Stars, also run, autogol, bloquear, bloquear, clubista, contraataque, Cup, dopado, esprintar (realizar el esfuerzo máximo en breve espacio de tiempo), euroindoor, jogging, off, paralímpic, paraolímpico, penály, scoreboard, videomarcador.

El prólogo de Alberto Gómez Font, de la Agencia EFE, es asimismo digno de mención. Reseña el interés en los neologismos necesarios del deporte y las tareas que se realizaban en este campo hasta que apareció en escena Jesús Castañón Rodríguez, a quien considera la autoridad máxima en el tema.

**déjà vu**

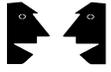
**¡Oferta especial!  
20% de descuento**

Adquiera su licencia de Déjà Vu por sólo 792 euros antes del 15 de diciembre.

Confirme hoy mismo su pedido escribiendo a [sales@atril.com](mailto:sales@atril.com).

Oferta especial para socios de SpanSIG.  
Sólo primeras licencias.

**ATRIL**



## TRADUCCIÓN DE INFORMÁTICA

¿Terminología informática sin ton ni son?

### Una máquina con motor para buscar sueños

Por Oswaldo Ospina Cuervo\*

Un poco de ejercicio de la imaginación. Primero, hagamos tabla rasa, por un momento, de todo lo que hemos aprendido, o creemos haber aprendido, durante los últimos años en materia de computadores e informática; como si aún dependiéramos de una máquina de escribir Olivetti o Remington.

En ese universo simple, pre-digital, mecánico y pragmático, dejemos caer, como de la nada, una expresión: “motor de búsqueda”. Esta inusitada combinación de palabras, cada una con una dimensión semántica diferente, se nos ocurre venida de la mente de un surrealista de los años 1920. Aquellos iconoclastas del surrealismo, mediante la yuxtaposición inesperada, al azar, de palabras, como en una *escritura automática*, querían dar preponderancia al subconsciente sobre la mente racional como medio de expresión. El significado era quizás más importante que el significado.

En la misma línea de “motor de búsqueda”, y por analogía, está “la máquina de sueños” (*the dream machine*) y si las juntamos entonces tenemos “una máquina con un motor que permite buscar sueños”. Exagero, claro está. Pero a ese punto se puede llegar si no existe una traducción sensata, inteligente y funcional de la terminología informática. Recuerdan el “maestro de telaraña” (*webmaster*) recién nacido este oficio a mediados de los años noventa?

Esta asociación de palabras y términos incoherentes, aunque el uso no los haga parecer así, es lo que está sucediendo no sólo con nuestro idioma sino con varios idiomas de Europa, en donde, influenciados por la omnipresencia del inglés en el mundo de la informática, todos han “caído en la misma trampa lingüística”. Esta expresión, “motor de búsqueda”, en la misma línea de “máquina de sueños” (un sustantivo concreto modificando a un sustantivo abstracto), se ha esparcido por toda Europa en cada uno de sus ámbitos lingüísticos. En francés dicen *moteur de recherche*, en italiano *motore di ricerca* y en alemán, un idioma que siempre se preció de ser muy prolijo y autosuficiente dicen, en el colmo de la traducción literal, *Suchmaschine* (“máquina de búsqueda”) y desde luego, dejando de lado otros idiomas europeos, en castellano la

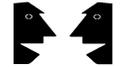
gente dice “motor de búsqueda”, sin más. En holandés dicen *zoekmachine* ...y pare de contar.

No estamos hablando del túnel del tiempo sino de una de las herramientas más utilizadas por los usuarios del mundo Internet. Estamos hablando, como ya sospecharon muchos lectores, de la “search engine”.

Vamos por partes. La expresión en inglés “search engine” se refiere a un sistema de búsqueda, que consiste en un conjunto de servidores (*servers*) expresamente encargados de crear un índice (“index”) de páginas de Internet, al cual llegan todas las consultas (“queries”) desde cualquier lugar del mundo. Es un término aplicado a la indización (“indexation”) de “todo” el contenido de Internet. Puesto que Internet consiste en millones, digamos billones, de *páginas* que la gente mira a través de “hojeadores” (*browsers*) o exploradores, es obvio que tiene que existir una manera de buscar y encontrar cualquiera de dichas páginas con sólo *digitar* (escribir) unas palabras clave. Y esta manera de organizar el contenido de proporciones astronómicas de Internet se hace mediante bancos de datos. *Search engine*, no es, por tanto, un motor, ni una máquina, ni nada que se le parezca en el mundo real. Es un sistema lógico, un *software*, creado utilizando algoritmos que actualizan complejos análisis matemáticos y estadísticos.

Ahora bien, lo de “search” está claro, pero ¿qué hay con “engine”? Llámasele “engine”, en el mundo de la informática a un tipo de *software* que lleva a cabo una función o conjunto de funciones repetitivas como en el software primario de un banco de datos (*database engine*) o de un sistema gráfico (*graphics engine*). *Search engine* es un término que lleva varias décadas circulando en el mundo de los bancos de datos pero que se popularizó con el advenimiento de Internet. El término *engine* llegó al inglés a través del francés antiguo *engin*, en la edad media, proveniente del latín *ingenium*, cualidad innata o natural, talento o genio y también un dispositivo o aparato surgido del genio o “ingenio” de una persona. Por esa razón las máquinas o motores son “ingenios” o *engines*.

Siguiendo con esta disquisición filológica, podríamos aventurarnos a traducir “search engine” como “(in)genio buscador”, genio, como el genio de la lámpara. Pero el término más apropiado, simple y conciso es (y debe ser) simplemente “buscador”. Nada de motores o máquinas. O, pensándolo bien, ¿hemos de usar “motor de búsqueda” como lo han hecho y lo seguirán haciendo muchos, no sólo en castellano, por el simple expediente de que es un término que ya está casi “adoptado” por el uso? El uso impone la norma.



¿También en este caso?

En el mundo de la terminología informática abunda este tipo de “falsos amigos” y traducciones literales que, como se ha visto, atraviesa incluso diversas fronteras lingüísticas. Hay muchos ejemplos que dan para un tratado completo, pero queremos dejarles a nuestros lectores algunas inquietudes: ¿Es esta una simple y “práctica” forma de adaptarse a las necesidades de los usuarios en cada idioma? ¿Es una forma de colonialismo lingüístico? ¿O es simplemente un desconocimiento del origen y significado real de los términos por parte de los traductores? ¿O son todas las anteriores?

Me inclino a pensar que muchos traductores en diversos ámbitos lingüísticos no están o no estuvieron a la altura de la ingente avalancha de nuevos términos que nacieron en las últimas décadas (a partir de nuevos objetos, nuevos conceptos y nuevos paradigmas) en el seno de la informática y que esos traductores o “adaptadores” pretendieron o pretenden aún utilizar viejas herramientas o vocablos para enfrentar un mundo nuevo y no tan nuevo. Faltó y sigue haciendo falta creatividad lingüística para crear neologismos.

- ◆ *Oswaldo Ospina Cuervo es un periodista colombiano especializado en temas de ciencia y tecnología. A su acervo de políglota ha unido el interés por los lenguajes de programación, siendo su actual ocupación programador.*

**Nota sobre el uso de “software”:** *Apuntes respeta las decisiones de los autores, pero prefiere utilizar “programa informático” o “programa”. Estos términos se están utilizando con mayor frecuencia en la redacción escrita y en los medios de difusión.*

## Las trampas del inglés médico

Por Fernando Navarro

Publicado originalmente en “El trujamán” del **Centro Virtual Cervantes** (<http://cvc.cervantes.es/portada.htm>).  
Reproducido con autorización expresa del Instituto Cervantes, Alcalá de Henares, España.

### *constipation*

Un traductor no debería perder nunca su capacidad de asombro. Nada de malo tiene que el traductor ponga caras raras cuando en el texto inglés que debe traducir encuentre frases como *constipation can be made worse by piles* o *iron tablets may cause constipation*. Lo verdaderamente malo sería

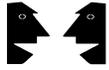
que, acostumbrado ya a traducir sin inmutarse cualquier cosa que le pongan por delante, escribiera en español que «el constipado puede empeorar por las pilas» o «las tabletas de hierro pueden causar constipación», y además se quedara tan tranquilo.

¡No, señor! Esa inaudita asociación entre hierro y constipado debe causarnos extrañeza y forzar-nos a indagar. Si así lo hacemos, no tardaremos en comprobar que *to be constipated* no significa estar constipado (que en inglés se diría *to have a cold*), sino estar estreñido. Y ahora sí las dos frases del ejemplo resultan diáfanas: las hemorroides pueden agravar el estreñimiento (lógico, pues la defecación resulta muy dolorosa cuando uno está estreñido) y los comprimidos de hierro pueden provocar estreñimiento (de hecho, éste es el principal efecto secundario del tratamiento marcial en la anemia ferropénica).

### **ERRATA: Aclaración del término “Outpatient”**

En el número de *Apuntes* de Primavera del 2002, página 17, procuramos aclarar la distinción entre paciente externo y paciente ambulatorio, pero debemos reconocer que el tema quedó confuso y contradictorio, como nos han hecho notar un par de lectores.

Nuestro colega y asesor editorial Joaquín (Jack) Segura nos saca del apuro con la siguiente explicación: “‘paciente ambulatorio’ y ‘paciente externo’ no son la misma cosa, por lo menos desde el punto de vista lógico y, por una vez, desde el punto de vista del significado de ‘ambulatory’ en inglés, idioma en que no quiere decir paciente externo, sino más bien paciente hospitalizado (o internado) que puede ya levantarse de la cama (o lo levantan de ser necesario) para que empiece a caminar (ambular o deambular). Esto me tocó a mí hacerlo al día siguiente de mi ya no tan reciente intervención cardíaca, incluso sostenido el primer día por una enfermera a cada lado. En España parece que está más arraigado el uso de ‘ambulatorio’ en el sentido de ‘outpatient’, lo cual me parece un poco despistado y se presta a confusión, porque el verdadero ambulatorio, en el inglés que inventó el término, es precisamente lo contrario, el paciente hospitalizado capaz de deambular. De nuevo y para mí, ‘paciente externo’ o incluso ‘paciente no hospitalizado’ parece encajar mejor para ‘outpatient’. El ‘inpatient’, en cambio, es el paciente hospitalizado, sea ambulatorio (capaz de desen-camarse y andar) o no”.



Definiciones en inglés del Dorland, el American Heritage y el DRAE:

**outpatient:** En el Dorland: A patient who comes to the hospital, clinic or dispensary for diagnosis and/or for treatment but does not occupy a bed (es decir, no necesita hospitalizarse o internarse).

**inpatient:** No lo define el Dorland, pero sí el A.H.: A patient who is admitted to a hospital or clinic for treatment that requires at least one overnight stay.

**ambulatory:** En el A. H., 1. Of, relating to or adapted for walking. 2. Capable of walking, not bed-ridden: *an ambulatory patient*.

**ambulatory:** El Dorland lo remite a **ambulant:** Walking or able to walk; not confined to bed.

**ambulatorio:** DRAE: Dicho de una enfermedad o de un tratamiento: Que no obliga a estar en cama.

Es decir, por definición, "ambulatory" y "ambulatorio" no tienen nada que ver obligatoriamente con "hospitalización" (paciente internado o interno) ni con "paciente no internado" (paciente externo). Sólo indirectamente el paciente ambulatorio puede ser la una cosa o la otra: hospitalizado o no hospitalizado. En mi caso, por ejemplo, yo fui ambulatorio durante cinco o seis días de hospitalización hasta que me dieron de alta. Durante esos días se me consideró paciente ambulatorio hospitalizado, no paciente externo.

Por último, es posible que los españoles se dejaran llevar por el francés, que parece abrigar el mismo equívoco. En el Diccionario de Gladstone, que suele reflejar fielmente el uso francés, en ningún caso se traduce "outpatient" por "ambulatory", sino por "externo"; pero curiosamente cuando llega a "ambulatory treatment" lo traduce como "tratamiento ambulatorio", que en inglés no quiere decir "externo".

Por cierto, comentando con mi esposa este asunto ella me sugirió otro buen ejemplo, que viene de perillas para remachar la diferencia entre externo y ambulante: el del paciente que acude al hospital en silla de ruedas, sin poder andar por su cuenta, para que lo traten sin tener que pernoctar. Es, por supuesto, un paciente externo, pero no un paciente ambulante.

## TÉRMINOS DE LA ACTUALIDAD PERIODÍSTICA

por Eduardo Corredera ©2002, [apuntes@spansig.org](mailto:apuntes@spansig.org)

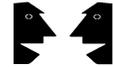
Como argentino residente en Estados Unidos desde hace casi veinte años, una de las cosas que más me atrae de viajar a la Argentina todos los años es la posibilidad de actualizarme en el uso tan colorido de nuestra lengua vernácula. Cuando escucho la radio o miro los noticieros por televisión y oigo algún término nuevo, siempre me pregunto cuál sería el equivalente más preciso en inglés.

Ya no se habla tanto de ellos, pero en su momento tuve curiosidad por saber cómo llamarían los medios de prensa al tan mentado "cacerolazo" o su plural "cacerolazos". No tardé en descubrir diversas formas de llamarlos, a saber: *pan-bashing / banging pans / pot-banging*. También noté que a los cacerolazos de protesta les dicen *pan-bashing protests*.

A esta altura ya todos hemos oído hablar del "corralito" hasta el hartazgo, pero no viene mal recordar que una de las formas de referirnos a ellos en inglés es como "*corralito*" *banking curbs* o bien *bank account freeze/blockade*. Es imposible encender el televisor y no oír esta terminología en forma constante. Hasta he visto una traducción en un diario norteamericano donde se lo describe como *little corrals around bank deposits*, que si bien no pareciera ser muy adecuado como frase hecha establecida, sí es bien descriptivo.

A veces me pregunto cómo se las arreglarán con nuestra jerga muchos turistas extranjeros que visitan Argentina. Aunque dominen el castellano, deben lidiar con una andanada de palabras de difícil comprensión. Y para muestra basta un botón. ¿A qué norteamericano, por dar un ejemplo, se le va a ocurrir que un "ñoqui" es un *ghost worker* o que cuando se habla de "patacones", hoy en día lo más probable es que se esté hablando de *patacon bonds*? ¿Y qué será eso del "CER" (*the CER index*) o el "megacanje" (*megaswap*)? Sin duda, nunca antes habrían oído hablar tanto de la "pesificación" (estoy seguro de que sí lo adivinarían, *pesification*) ni de su forma verbal "pesificar" (*pesify*). No hay duda tampoco de que oigan quejarse constantemente a los argentinos por la pérdida de "paridad de uno a uno con el dólar" (*dollar-peso parity*).

Algo que se oye mucho en Argentina también es eso de "trucho", como cuando se habla de



“dinero trucho” (*funny money*), si bien esto se aplica a muchas otras cosas, no sólo al dinero. Hablamos por ejemplo, de “taxis truchos” (*unlicensed* o *illegal taxis*) o de “pasaportes truchos” (*false, forged passports*). Tan amigos que somos los argentinos de crear nuestra propia jerga, inmediatamente salimos con eso de que algo es una “truchada”, con la misma idea del adjetivo pero transformándolo en sustantivo.

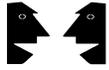
Los llamados “secuestros express” se han convertido en moneda corriente en estos días. Su significado es fácil de adivinar para cualquier extranjero de habla inglesa (*express kidnaps - flash kidnappings*). La cosa se pone aún más fea cuando de los secuestros, se pasa a los “asesinatos por encargo” (*contract killings*) o los “asesinatos al azar” (*wanton killings*). Pero por suerte, siempre están “los buenos de la película” (*the white hats, the good guys*) que luchan contra esta situación tan violenta. Según dicen los “opinólogos” (*pundits*), se están tomando medidas para que las cosas se normalicen en fea no muy lejana.

Ya cuando la crisis parecía haber “tocado fondo” (*bottomed out*), en su caminata por el centro de Buenos Aires, nuestro turista amigo verá a los tristemente famosos “cartoneros” (*scavengers*) que por las noches merodean por las calles. Por supuesto, que cuando enciende el televisor, probablemente oiga al “presidente interino/provisional” (*caretaker President*) Eduardo Duhalde decir que sin el “blindaje” del FMI (*IMF bailout*) será muy difícil solucionar todos estos problemas. Este “gobierno interino/provisional” (*caretaker government*) no parece darse cuenta de que tras los problemas que surgieron durante las “internas partidarias” (*party primaries*) y la desazón de los “afiliados a su partido” (*card-carrying members*), no le queda muchas esperanzas de sobrevivir hasta las nuevas elecciones. Hay quien dice que la complejidad de los “padrones partidarios” (*party membership lists*) le brindan a Duhalde la posibilidad de manipular el proceso electoral pese a su dudosa legitimidad como presidente interino. Encima, ahora se habla de la “ley de lemas” (*the combined primary-election method*) que tiene confundido a más de uno. La actitud general de todos los argentinos en estos momentos es la de “¡Que se vayan todos!” (*“Out with them all”* o bien, para usar un lenguaje más erudito, *“Begone with them all!”*). Esto bien puede ser aplaudido por el sector nacionalista en constante búsqueda de héroes “de tierra adentro” (*in the outback/hinterland*) que “hagan pito catalán” (*blow a raspberry*) a los demonios imperialistas. Pero por más descontento y manifestaciones que haya, tampoco es cuestión de recurrir a la “ley del gatillo fácil” (*the gun*

*law*) porque no es así como se resuelven las cosas.

Dejando de lado ahora las dificultades lingüísticas que afronta todo extranjero que viaja a la Argentina, otra cosa que como traductor de alma me fascina es encontrar nuevas soluciones a palabras de aparente traducción sencilla, pero que cuando se nos presentan nos hacen dudar. A continuación enumero una serie de términos y distintas soluciones que he hallado en distintas fuentes, todo ello relacionado con la situación económica, política y social que se vive actualmente en Argentina. Es curioso cómo se repite la misma terminología una y otra vez en la prensa oral y escrita. Lo que sigue es sencillamente una pequeña lista que fui compilando y espero resulte de interés a los lectores. En futuros artículos iré presentando otros comentarios y curiosidades que me parecen sean de interés para mis colegas traductores.

- Un buen ejemplo de traducción aparentemente sencilla es el adjetivo “struggling”. Todos sabemos cuál es la idea pero a veces nos vemos en figurillas para encontrar una salida adecuada. Si hablamos de “struggling banks”, podríamos decir que son “bancos insolventes”, pero si se habla de un “struggling government”, encontré una linda solución en la frase “un gobierno trastabillante”. Si en cambio se habla de un “struggling Greater Buenos Aires”, se podría hablar de “un Gran Buenos Aires perimido”. Por supuesto que a veces, sencillamente podemos usar la traducción más simple: “struggling companies” son “empresas con problemas”. Si en economía se habla de un “struggling export sector”, bien podría traducirse como el “esforzado sector exportador”. “Argentina’s struggling businesses” podrían ser “las tan sufridas empresas argentinas”. Pero no nos olvidemos de la forma verbal tampoco. “Luchar” es lo primero que nos viene a la mente, pero hay otras formas. Algunos ejemplos serían una Argentina “struggling in the grip of recession”, o sea una Argentina “que se debate atrapada por la recesión”. Si se habla de “struggle for something”, además del consabido “luchar por algo”, se podría hablar de “bregar por algo”.
  - Un término del que se habla constantemente en Argentina en estos días es, por supuesto, el tan mentado “default”. Si bien



nadie parece molestarse en usar su traducción a esta altura, me gusta traducirlo como “cesación de pagos”. Como verbo, “to default” es “entrar en cesación de pagos” y si leemos en el New York Times que “Argentina defaulted on the foreign debt”, podríamos traducir esto como que “Argentina ha declarado la cesación de pagos con respecto a la deuda externa”. Si se habla de un “defaulting country” o simplemente de un “defaulter”, hablaríamos de “un país (que entró) en cesación de pagos” si es que se habla de un país, ya que en el caso de una persona diríamos que se trata de un “deudor moroso”.

- El “riesgo país” es otra frase que oímos todos los días en los noticieros argentinos, que en inglés es simplemente el “country risk”.
- Si se trata de combinar palabras como en el caso de “stagflation”, podemos hacer lo mismo en castellano y hablar de “estanflación”.
- Con el tema del FMI se habla siempre de su “enviado especial” a Argentina que vi traducido al inglés como el “IMF troubleshooter”. Sabemos además que “troubleshooter” puede traducirse también como “mediador” o “conciliador”, amén de su significado corriente de la persona enviada a resolver problemas, crisis, etc..
- Sobre las frecuentes visitas de este enviado especial, a veces leemos que “he is always trying to put a positive spin on his visit”. Obviamente la dificultad aquí la plantea eso de “spin”, término muy de moda pero que siempre nos hace dudar en el momento de traducirlo. En este ejemplo podría decirse que este enviado trata de ofrecer una “faceta” más positiva a su visita. Si se habla del “spin which has been placed on something in some media”, el “giro dado a ese algo en algunos medios” parecería ser una buena solución. Y hablando de “spin”, no olvidemos tampoco a los “spin doctors”, que en una frase como “electioneering spin doctors” puede traducirse como los “magos electoralistas”.
- “Wheeler-dealer” es otro término de difícil traducción, pero en política, se puede hablar simplemente de los “operadores políticos”.
- ¿Y qué hacer con los “corporate citizens”? He visto tantas traducciones diferentes de esta frase que me

mareo de tantas variantes. Una de mis soluciones preferidas es llamarlos “empresarios con sentido cívico”, pero decididamente no “ciudadanos corporativos o empresariales” ni cosa parecida que para nada expresa la idea del inglés.

- “Rollover” es otro término que tiene varias traducciones (“crédito flotante”, “refinanciación”, “renovación”) pero en la frase “a rollover of the 3 billion dollars due on October 3” podría traducirse también como una “postergación del vencimiento del 3 de octubre para el pago de 3.000 millones de dólares”. Este es un caso típico en que los diccionarios comunes no ayudan y a veces ni siquiera los especializados nos sacan de apuros.
- “Consumer business” es una frase tramposa ya que muy lejos de ser “negocio del consumidor” se refiere a las “empresas de bienes de consumo”.
- “The run on the dollar/banks” es, obviamente, “la corrida del dólar/bancaria”, pero conviene siempre estar atento a la preposición adecuada ya que nunca falta el distraído que traducirá esto como la corrida sobre el dólar o algo por el estilo.
- “Malfeasance”, que normalmente se traduce como un “hecho delictuoso” o “malversación” puede traducirse también como “mal desempeño de la función pública” si hablamos de la responsabilidad del presidente de un banco central, por ejemplo.

Con esto termino esta pequeña lista de términos con los que me encuentro a diario en mi lectura de diversos periódicos argentinos y extranjeros. Espero que sean de utilidad a los lectores o los inspiren a hallar otras soluciones incluso mejores que las propuestas. Como bien sabemos los traductores de profesión, muchas veces debemos consultar con la almohada antes de dar con ese término justo que nos deje plenamente satisfechos con nuestra traducción.







## DE OTRAS FUENTES CIBERNÉTICAS

### «La palabra del día», servicio de la Página del Español (www.el-castellano.com)

Por Carmen Medina ©2002, apuntes@spansig.org

La Página del Español ha creado recientemente un boletín llamado «La palabra del día», mediante el cual usted puede recibir en su buzón electrónico un vocablo diario con su significado, historia y etimología. Puede inscribirse gratuitamente en [www.el-castellano.org/palabra.html](http://www.el-castellano.org/palabra.html).

Es sin duda, una manera excelente de incrementar su conocimiento lingüístico en español.

### www.translation.net, sitio cibernético de Internet Language Company (ILC)

Por Carmen Medina ©2002, apuntes@spansig.org

Internet Language Company (www.translation.net) es una empresa situada en Seattle que se especializa en la venta de programas de traducción automática y productos de apoyo lingüístico. Además, cuenta con servicios de traducción ejecutados por traductores profesionales.

Uno de los productos disponibles y más conocido es Systran, programa de traducción automática, o como se le conoce generalmente, máquina de traducción. El ciber-sitio ofrece un ejemplo de traducción del inglés al español realizada con Systran. A continuación, y como ejemplo ilustrativo, me permito citar parte de esta muestra:

#### Ejemplo 1:

Texto original: [...]Our entire web catalog is divided by [...]

Traducción al español: [...]Nuestro catálogo entero de telas es dividido[...]

#### Ejemplo 2:

Texto original: [...] a variety of foreign language products makes us the information leaders. If you have a question about any product simply email us at [info@translation.net](mailto:info@translation.net) [...]

Traducción al español: [...]una variedad tan amplia de productos del idioma extranjero nos hace a los líderes de la traninformación. Si usted tiene una pregunta sobre cualquier email del producto simplemente nosotros en [info@translation.net](mailto:info@translation.net)[...]

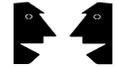
Como se puede comprobar, la traducción de Systran deja mucho que desear y obviamente no supone una amenaza para los profesionales de la traducción. Si bien este programa tal vez pueda servir de auxilio en casos en los que se necesite un texto traducido a varios idiomas en un periodo breve de tiempo, no deja de ser una solución carente de precisión y calidad. Por otra parte, la existencia de errores como los que acabamos de leer, me obligan a preguntarme hasta qué punto alguien puede comprender el texto traducido, especialmente cuando no se tiene acceso al texto original o se desconoce el idioma de origen. Incluso la misma empresa advierte a los usuarios que las máquinas de traducción no son precisas y no garantizan traducciones perfectas. Aconsejan además que, para traducciones importantes, un traductor o alguien que hable la lengua de destino revise la traducción. Es decir que, a pesar de la existencia de máquinas de traducción, los traductores no dejan de ser imprescindibles.

Por otra parte, Internet Language Company también vende teclados para computadoras para más de 40 idiomas además de sus correspondientes etiquetas adhesivas que se pueden colocar sobre un teclado estándar. Las etiquetas pueden ser bilingües, para idiomas como el árabe o el coreano, o monolingües.

Translation.net publica un boletín mensual con noticias sobre el mundo de la traducción e información sobre sus productos. Uno de los artículos que publicaron el pasado mes de junio trataba del aumento de accidentes laborales en Estados Unidos que afectaron a trabajadores hispanohablantes que no hablaban inglés. Según el artículo, la Administración de la Seguridad y Salud Ocupacionales (The Occupational Safety and Health Administration) está tomando serias medidas para mejorar la comunicación con los empleados hispanohablantes; medidas tales como la mejora de la calidad de la traducción de los manuales del empleado.

En conclusión, este ciber-sitio le sería de gran utilidad al traductor por los productos de apoyo lingüístico que ofrece y los artículos sobre traducción que se publican en su boletín mensual.





## WHEN YOU NEED “MORE THAN A NATIVE SPEAKER”

or How to Evaluate a Spanish Translator

By Jana Bundy and María E. Estauín\*, *apuntes@spansig.org*

We are all native speakers of one language. Unfortunately, this ability does not automatically qualify us to be writers. Writing is a skill that one may have naturally and later polish through education and practice. But many never have the inclination or develop the skill. Likewise, being a native speaker of one language and fluent in a second does not automatically qualify us to be translators.

However, it is difficult for the monolingual client to assess the abilities of a prospective linguist. The candidate may appear perfectly bilingual. He or she readily converses in both languages and may be able to “get by” for informal interpreting. But we all know that one does not write the way one speaks. And that spoken proficiency is not the same as written proficiency.

It is important to know that the goal of translation is to render a text into the target language (e.g., Spanish) that faithfully reflects the meaning of the source language (e.g., English) and reads as if it had been written originally in Spanish by an educated native speaker.

Consequently, a professional translator must have a solid command of proper grammar and syntax and be able to use good generic or global vocabulary, excluding colloquialisms or regionalisms, in order to make the text understandable to the audience.

When translating into Spanish, a common misconception is that there is more than one Spanish. While it is true that Spanish is spoken in many countries and there are many regional variations, the basic grammar is universal, and most concepts can be described in universally-understood terms. And it is precisely this universal Spanish that must be used, unless a text is written for a very specific purpose or audience. Otherwise, the translated text may not be understood or accepted by a broad audience. This is especially important for documents targeting the Hispanic population living in the United States, which comprises many nationalities and educational levels.

To further complicate matters, one of the dangers of being bilingual is that the languages one speaks every day may suffer from second-language interference. This means that, while one speaks one language, one’s vocabulary and syntax may be influenced by one’s other language. An example of this is “Spanglish”, a type of spoken Spanish that is understood among groups of peo-

ple living in the United States, in which English words are made to sound like Spanish, even though a perfectly acceptable Spanish term already exists. While such words are acceptable when spoken among friends and family, it is not acceptable in writing when one hopes to gain the respect and understanding of the audience. Such Spanglish words include:

- “troquero” for “trucker”, when “camionero” is the true Spanish [In México, “camionero” means bus driver.]
- “escrienes” [pronounced “escreenez”] for “screens” instead of the true Spanish “pantallas” or “biombos”
- “frizado” [pronounced “frezado”] for “frozen” when “congelado” is the proper term

Even when the terms are in true Spanish, syntax may likewise be affected, as in the following translation: ENGLISH: Scour the parish for an artist or advertising person to help you.

UNNATURAL RENDERING: Busca entre los feligreses a algún artista o a otra persona con habilidad para promover una causa para que te ayude.

NATURAL RENDERING: Busca entre los feligreses a algún artista o a una persona con experiencia publicitaria para que te ayude.

ENGLISH: Perhaps God will once again alter history through those dreams brought to life in us.

UNNATURAL RENDERING: Quizás una vez más Dios cambie la historia por medio de esos sueños que tienen vida en nosotros.

NATURAL RENDERING: Quizás una vez más Dios cambie la historia convirtiendo en realidad esos sueños nuestros.

One sees a similar phenomenon in English when a text reads “with an accent”, meaning that the person writing in English is unduly affected by his or her second language. Examples include extreme cases, as when someone uses “resumed” in English when he means “summarized” (because the Spanish for “to summarize” is “resumir”). Or the interference may be more subtle, as in the following:

SPANISH: Ningún ser ha influido tanto en la vida del hombre como el caballo.

UNNATURAL RENDERING: No-being has influenced so much in mankind’s life as the horse.



NATURAL RENDERING: No living being has had a greater influence on man than the horse.

Again, the translator's job is to convey the meaning of the source language in the target language so that it reads as if it had been originally written in the target language. Translators translate more than words; they adapt the final translation so that it is culturally and linguistically appropriate for the audience.

So, what should you look for in a professional translator? Careful attention to detail, good research skills, adequate subject knowledge, ability to meet deadlines and submit the translation in the appropriate format, thorough understanding of the source text and last, but not least, good writing skills in the target language at the level of a person well-educated in a Spanish-speaking country.

Being bilingual is not enough. But by being aware of the pitfalls described above, the client can avoid many false assumptions and select the best linguist for the job.

*\* María E. Estaún, M.A. Spanish Literature (Princeton University); B.A. Liberal Arts, Catholic University, Washington, D.C., and Jana C. Bundy, M.A. English-Technical/Expository Writing (Univ. of Arkansas at Little Rock); B.A. Spanish Literature (Hendrix College); Accredited by the American Translators Association (U.S.) and qualified member of the Institute of Translation and Interpreting (U.K.)*

## INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS EXPRESIONES NUMÉRICAS

En Europa ya se utiliza desde hace años, pero aún no se ha difundido uniformemente en las Américas. Nos referimos a una propuesta relativamente nueva de notación numérica orientada a simplificar, eliminar dudas e internacionalizar mediante la supresión del punto o la coma que separa las unidades de mil en las cifras grandes, y su reemplazo por espacios. La nueva modalidad ya forma parte de respetables obras de consulta, como el Diccionario de los usos correctos del español de Alicia María Zorrilla de Rodríguez y María Luisa Olsen de Serrano Redonnet, Editorial Estrada, y Dudas y errores de lenguaje, de José Martínez de Souza, Editorial Paraninfo; y próximamente se incluirá como recomendación en el Diccionario panhispánico de dudas de la Real Academia. Cabe hacer notar, sin embargo, que esto no invalida el uso tradicional del punto para los miles y millones o de la coma para los decimales.

A continuación citamos algunos ejemplos de notaciones y normas tomados de las obras citadas anteriormente.

Las cantidades muy largas pueden abreviarse:

**18 millones cien mil** (esta regla se aplica cuando quedan dos o más cifras)

Por eso es incorrecto poner: 7 millones de habitantes

Correcto: **Siete millones de habitantes**

o **7 000 000 de habitantes**

Al iniciar un párrafo y después de punto, es incorrecto decir "150 personas asistieron al acto". Se debe escribir todo en letras: **Ciento cincuenta personas asistieron al acto**

En cuanto a la puntuación de números de varias cifras, la Academia admite el punto para separarlos, p. ej., 1.345.543 bolsas y la coma para separar enteros de decimales, p. ej., 4,64 metros.

Martínez de Souza considera que lo correcto es "aplicar las normas internacionales", es decir, "para formar grupos en números de muchas cifras, no deberán emplearse ni puntos ni comas, sino espacios"  
23 214; 119 097; 15 879 417.

Las cantidades muy largas suelen abreviarse; por ejemplo, la cantidad 430 000 000 000 se suele escribir 430 000 millones (en estos casos, no es recomendable sustituir los ceros de mil, puesto que no añade claridad alguna, más bien lo contrario: 430 mil millones). Esta regla sólo es aplicable cuando al menos queden dos cifras: 75 millones; si queda una no se considera correcto; es, pues, mejor escribir **9 000 000** o **nueve millones** que 9 millones

Las cifras que expresan años se escriben siempre sin punto: **año 1971** (sin punto ni coma)

Esta norma suele aplicarse también a toda cantidad compuesta de cuatro cifras:

**1488 km** (sin punto ni coma)

Las horas y sus fracciones se separan con punto, no con coma, puesto que tales fracciones son sexagesimales, no decimales; debe, pues, escribirse 16.30, no 16,30 ni 16:30 ni 16˘30.

En textos con muchas cifras, éstas pueden presentarse en forma decimal:

**16,3 millones**

**16,3 billones**





## Letters from our Readers – About Financial Translation: Trail Commission

Leticia, I have read the Spring 02 issue and, as customary, I find it very interesting and informative. There are 3 articles that called my attention. The interview to Antonio Garrido, *Una misión del traductor* (I wish articles like this were written more frequently to dispel misunderstandings). Lastly, I found very, very good your article *Accesar*. Excellent.

As for the article about *traducción financiera*, I would like to share my thoughts with you.

Concerning the translation for *asset commission*, I do not entirely agree with you when you quote "*comisión por inmovilización de activos*".

Being that this fee or commission is paid to a third party, calling it "*comisión por inmovilización de activos*", brings, in my opinion, a rather confusing or murky element.

The fee is paid by the fund to the broker (however, I firmly disagree that it is NOT an additional fee payable by the investor). In mutual funds THERE IS NO FEE OR COMMISSION BEING PAID TO A BROKER THAT IS NOT PAYABLE BY THE INVESTOR. Whether fully or partly, the investor picks up the cost.

But going back to the translation, if we translate it as "*comisión por inmovilización de activos*", we may be "desvirtuando" the concept of the underlying transaction. We, the investors, go to a mutual fund to invest our funds. However, depending on the amount invested or the kind of fund, the fund in turn uses brokers who are the ones who actively manage the funds.

The broker is really the one managing (which involves buying and selling assets on a constant basis by the fund's mandate and on behalf of the investor). [I disagree... this is done by the fund's manager].

Now, when we say "*comisión por gestión de activos*" we are closer to describing the logistics of the transaction.

The broker manages and transacts for the unknown investor, and for this "*gestión*" (a term normally used in the *Península*) he receives a fee or commission.

I hope I have been clear in my explanation.

Congratulations on *Apuntes*. It is a very useful publication.

With best personal regards

Miguel A. Solari

Our reply:

We are very happy to receive praise and criticism from such a distinguished colleague. Although we agree that "*comisión por gestión de activos*" is a valid description of "trail commission", as stated in our article, we slightly disagree on the following concepts.

It is true that the investor picks up the cost, but that cost is not itemized as a fee directly payable by the investor, it is merely incorporated in the general cost structure. The trail or asset commission, however, is strictly paid by the fund to the brokers for a service that, in the last analysis, consists in keeping the assets invested for as long a time as possible, i.e. "inmovilizándolos". We still think that our translation incorporates the concept of "gestión de activos" but makes it more specific, highlighting the unique purpose of that "gestión".

---

## ASK INTRADUCIBLES

*Apuntes* recibe un número bastante alto de consultas a través de <http://spansig.org>. Seleccionamos las más inteligibles y sugerimos a los interesados que procuren dar más contexto a sus consultas. La explicación ampliada de **assisted living** ha sido proporcionada por Joaquín (Jack) Segura.

**AIDS related complex (ARC)** - complejo relacionado con el sida (CRS)

**assisted living** - servicios para la vida cotidiana - Se trata de una modalidad intermedia en las comunidades para gente mayor. La primera es la vivienda independiente, pero con posibilidad de comida en un restaurante común, faenas de limpieza y otros servicios; la segunda, "assisted living", es la vida en un apartamento (que compras de antemano) y en el que tienes posibilidad de asistencia médica o enfermería (y a veces de limpieza y servicios domésticos) y la tercera es el ancianato, donde la persona queda internada en un local casi como hospital, en donde tiene cuarto, cama, comidas, atención médica y enfermería y toda clase de servicios). Estas modalidades corresponden a las tres etapas de la senectud; en la primera, la persona puede valerse por sí misma, pero está protegida dentro de la comunidad de ancianos; la segunda es la persona que ya no puede valerse totalmente por sí misma y no puede llevar vida completamente independiente;



necesita asistencia médica y enfermeril, además de limpieza, etc.; y la tercera es cuando la persona no puede ya valerse y tiene que internarse en un ancianato. Estas tres modalidades suelen estar disponibles en un colectivo o comunidad, que se encarga de atender a estos "viejos" en grado variable.

**cardholder** - tarjetahabiente, titular de tarjeta

**cash back** - cash back (no se traduce en el sistema bancario estadounidense en español; significa un abono mensual de un porcentaje fijo de los gastos efectuados con una tarjeta bancaria, en concepto de recompensa por usar la tarjeta)

**diluted earnings per share** - utilidad por acción diluida

**don't mind** - no le des importancia; no te fijes

**employer** - empleador; patrono

**goggle** - mirar algo/alguien con ojos desorbitados

**goggles** - (plural) gafas protectoras; anteojos protectores

**gut** - intestino, barriga; limpiar, vaciar o destripar (un pollo, pescado, etc.)

**guts** (plural) - tripas

**guts: to have guts** (plural) - tener agallas, atreverse

**haze** - bruma, neblina; gastarle bromas a un novato

**hurry up** - apurarse, darse prisa

**I hope things are going well there** - Espero que todo camine/vaya/ande bien

**on purpose** - a propósito; intencionalmente

**oral features of mucocutaneous disorders** - características orales de trastornos mucocutáneos

**order of magnitude** - orden de magnitud

**outsource** - tercerizar

**picnic** - picnic; comida; merienda campestre

**qualify** - calificar, capacitar, habilitar, reunir las condiciones

**relied on by** - para responder hay que redondear un poco el contexto, a saber: "X is relied on by Y", entonces la traducción sería: "Y se basa en X" o "Y confía en X para..."

**subordination agreement** - contrato de subordinación

**windshield wipers** - limpiaparabrisas

## NOTICIAS DE SPANSIG

Leticia Molinero, presidenta de SpanSIG y directora de *Apuntes*, fue nombrada miembro correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

## Noticias y curiosidades lexicográficas

*Publicado en Glosas, Volumen 4, Número 3 - Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*

La última edición del DRAE ha tardado en salir casi diez años, si bien representa un gran esfuerzo de revisión, añadida de miles de voces nuevas, especialmente de América, y eliminación de voces y expresiones desusadas (que pueden seguir consultándose en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico* editado por la Corporación). Un decenio constituye una espera demasiado larga para la aparición de nuevas ediciones del DRAE, y la Real Academia es la primera en reconocerlo. Por ello, está preparando el *Diccionario Panhispánico de Dudas*, de concepción "abierto" por prestarse a ello su forma electrónica (también habrá versiones impresas), el cual servirá de puente entre las ediciones impresas del Diccionario general. En él aparecerán, en forma continua –además de instrucciones y orientaciones para resolver las dudas más comunes en materia de uso de la lengua– las decisiones más recientes de la RAE sobre neologismos, extranjerismos (incluidos los anglicismos) y modificaciones de la última versión impresa, a fin de que el público hispanohablante no tenga que esperar a la nueva edición impresa para enterarse de lo que la Academia acepta o cambia. El *Diccionario Panhispánico de Dudas* puede ya consultarse, en parte, en la ciberpágina de la Academia: [www.rae.es](http://www.rae.es).

**computadora y ordenador.** La nueva edición del DRAE ha corregido las definiciones que antes traía de estos aparatos, a los que parecía considerar como dos entes distintos, sin relación alguna entre sí. Aunque todavía no dice que son voces sinónimas, la primera más común en América y la segunda en España, por lo menos las define en términos análogos. Quien desee conocer un poco mejor el origen de estos dos nombres puede consultar el artículo *Reflexiones en torno a los vocablos computador y ordenador*, de J. Segura, publicado originalmente en *Apuntes*, Vol. 4, No. 4, Otoño de 1996 y reproducido posteriormente en *La Página del Español*, en noviembre de 2001.

**mph.** A menudo algún traductor o traductora se pregunta y nos pregunta por qué no encuentra equivalentes en español de algunos términos que en inglés llevan incluidas las letras **mph-**, como *amphora*, *amphetamine*, *chloramphenicol*. O a veces los encuentra (**amfora**, **amfetamina**, **cloramfenicol**) en textos españoles, pero le suenan raros. Claro, es que en español no se escriben o no deben escribirse con **mf**, sino que decimos y escribimos **ánfora**, **anfetamina**, **cloranfenicol**.



## New Membership Renewal System

In an effort to make the membership renewal process easier for all of our members, a single membership expiration date has been implemented. This means that the expiration date for all members will be the same: December 31 of each year. This is the method followed by most translation associations. When renewing your membership, please follow the instructions below:

- 1- **If your membership expires in 2002:** Please pay for the remaining months in 2002, please, see chart below, and add \$40 for 2003. Your expiration date will be 12/31/03.

If you prefer to receive a hard copy of *Apuntes*, please add \$10 for 2003 and \$3 per each remaining publication of *Apuntes*. Be advised that *Apuntes* is published in January, April, July and October.

**EXAMPLE:** If you registered under the Individual category and your Membership Expiration Date is July 31, 2002, your Membership fee will be \$55 (5 months x \$3 + \$40). If you prefer to receive a hard copy of *Apuntes*, please add \$3 for October and \$10 for the year 2003, i.e. pay a total of \$68.

- 1- **If your membership expires in 2003:** Please pay for the remaining months in 2003 (for monthly prorated fees, please see chart below) and add \$40 for 2004. Your expiration date will be 12/31/04.

### SPANSIG-APUNTES-INTRADES SPONSORS AND DONORS

#### Host Sponsor

**Metropolitan Interpreters and Translators, Inc.**

New York, Miami, Los Angeles

Metropolitan Interpreters and Translators provides a conference room and state-of-the-art equipment for SpanSIG's Board of Directors' meetings

#### Other Sponsors and Donors

Margarita Abril

Henriette Goldstein

Rudy Heller (Adm, Spanish Div., ATA)

Fernando Marroquín, The University of Alabama

New Horizons (Mr. B. Ech)

Carlos Pava

Borney Restrepo

Pilar Saslow, Editor, Intercambios (ATA)

CATEGORY	ANNUAL FEE	MONTHLY PRORATED FEE
<b>Weblink Sponsor</b>	\$300	\$25
<b>Sponsor</b>	\$100	\$8
<b>Individual</b>	\$40	\$3
<b>Student</b>	\$20	\$1.50
<b>Hard Copy of Apuntes</b>	\$10	Add \$3/Publication

Please, visit our Web site for more information or contact [membership@spansig.org](mailto:membership@spansig.org)

### BOLSA DE TRABAJO DE SPANSIG

Recordamos a nuestros socios y lectores que la bolsa de trabajo que presenta SpanSIG en su ciber sitio (<http://spansig.org>) se renueva periódicamente y se mantiene considerablemente activa.

To initiate or renew your SpanSIG Membership/Subscription to *Apuntes*, kindly make your check payable to **THE NEW YORK CIRCLE OF TRANSLATORS**. Please, write "For SpanSIG" in the MEMO section of your check and send it, together with this form, to: SpanSIG Treasurer - c/o Elena Mackenzie, F.D.R. Station P.O. Box 7782, New York, NY 10150

#### ANNUAL MEMBERSHIP FEE - (Includes subscription to *Apuntes*):

• Full \$40 • Student \$20\* • Contributor: \$75

• Sponsor \$100 • Web-Link Sponsor \$300

• Please, add \$10 for printed copy of *Apuntes*.

Name \_\_\_\_\_

Street: \_\_\_\_\_ Apt. # \_\_\_\_\_

City: \_\_\_\_\_ State: \_\_\_\_\_

ZIP code: \_\_\_\_\_ Country: \_\_\_\_\_

Telephone: \_\_\_\_\_ Fax: \_\_\_\_\_ E-Mail: \_\_\_\_\_

New Subscription:

Renewal:

\*Please, submit proof of student status.